

El Gráfico

Rivera Campeón

\$2,90



EDICION ESPECIAL N° 137
EN URUGUAY \$ 25.-

El chileno Salas, héroe de la noche, levanta la Supercopa con Monserrat. Vibra el Monumental, se estremece el país.



PONELA EN TU VITRINA
PARA SIEMPRE

LA SUPERCOPA
SE MIRA Y SE TOCA



LA CORTE DEL PRÍNCIPE

Salen Enzo a la cancha, el capitán. Salen sus hijos Marco y Bruno. Y sale River, rumbo a la Supercopa tan querida y esperada. Francescoli es el

símbolo, por su presente y su pasado. La corte la forman sus herederos y el equipo que viene siempre detrás suyo. En el césped del Monumental

espera el San Pablo y la segunda parte de una final que tiene grabado el 0-0 del partido de ida. Una nueva historia está a punto de escribirse...

PARA ABRIR EL FUEGO

Comienza la fiesta, pronto será tiempo de fútbol. Pero antes, la gente vive su propia locura, contagia sus sueños y empieza a saborear la Copa

que los muchachos de Ramón están dispuestos a servir. El Monumental vibra, golpea, suda, revienta. River vive a pleno su momento de

gloria, porque no hay campeonato ni Copa que se le resista al equipo del Príncipe y el Matador. Comienza la fiesta, pronto llegará el fútbol, ese gran invitado.







UNA ESTOCADA, PRIMERO...

La irrupción de José Marcelo Salas en la monumental noche millonaria. Luego del centro de Enzo Francescoli, el chileno anticipó al arquero Roger -la figura brasileña- y la mandó al fondo

del arco. Fue el 1-0 y la llave del triunfo de River. San Pablo se inclinaba ante la potencia goleadora del delantero trasandino. Racián comenzaba el segundo tiempo y

la historia anunciaba una fiesta de aquéllas en Núñez. Desde afuera, la gente empujaba. Adentro, sin el brillo de otras veces, el equipo respondía con pragmatismo.





...Y UNA JOYITA DESPUÉS

Para gritarlo toda la noche. La obra de arte que, por estética y calidad, terminó en el gol decisivo de la final. José Marcelo Salas recibió un anticipo de Placente. En la

puerta del área, hizo pasar de largo a Edmílson y a Alvaro. Cuando Roger dio el paso al frente, definió a contrapierna del arquero. "Menos mal que este chiquillo juega para nosotros en

el Mundial", comentó Nelson Acosta, el técnico de la Selección de Chile, presente en el Monumental. Los hinchas de River también piensan lo mismo: "Menos mal que es nuestro..."





PARA CERRAR EL FESTEJO

Nace la ansiada vuelta olímpica. Rambert, Bonano, Sorin, Gallardo, Placente, Maisterra, el utilero Quiroga, Berti, Astrada y Burgos sueltan toda su euforia.

La Supercopa se mira y se toca, quedó en casa. River completó su vitrina y lo festejó a lo grande, con una vuelta limpia y sin intrusos. En la cancha los

jugadores sumaron su grito al de un Monumental repleto. Todos juntos entonaron: "¡Un minuto de silencio, para Boca que está muerto!"



El fútbol de River no tiene fronteras

Ganó la Supercopa —el único título que le faltaba— con un estilo ofensivo que dejó una huella y provocó el reconocimiento de los mismísimos brasileños. Afuera, enloqueció a los hinchas que reventaron el Monumental y que recaudaron más de dos millones de dólares. Un equipo que -de la mano de Ramón Díaz- paseó orgullosamente su filosofía de juego por toda América.

Por GONZALO ABASCAL

Disculpe usted, lector, pero esto es imposible. Tal vez pueda contarle, recurriendo a todas las palabras y a algunas nuevas, el color de los fuegos artificiales, el sonido de las bombas, el calor de las manos incansables, lo gigante de la luna ("Gallina" por una noche y seguramente para siempre) asomándose hermosa detrás de miles de cabezas y de banderas, rojas y blancas todas ellas (las banderas y las cabezas).

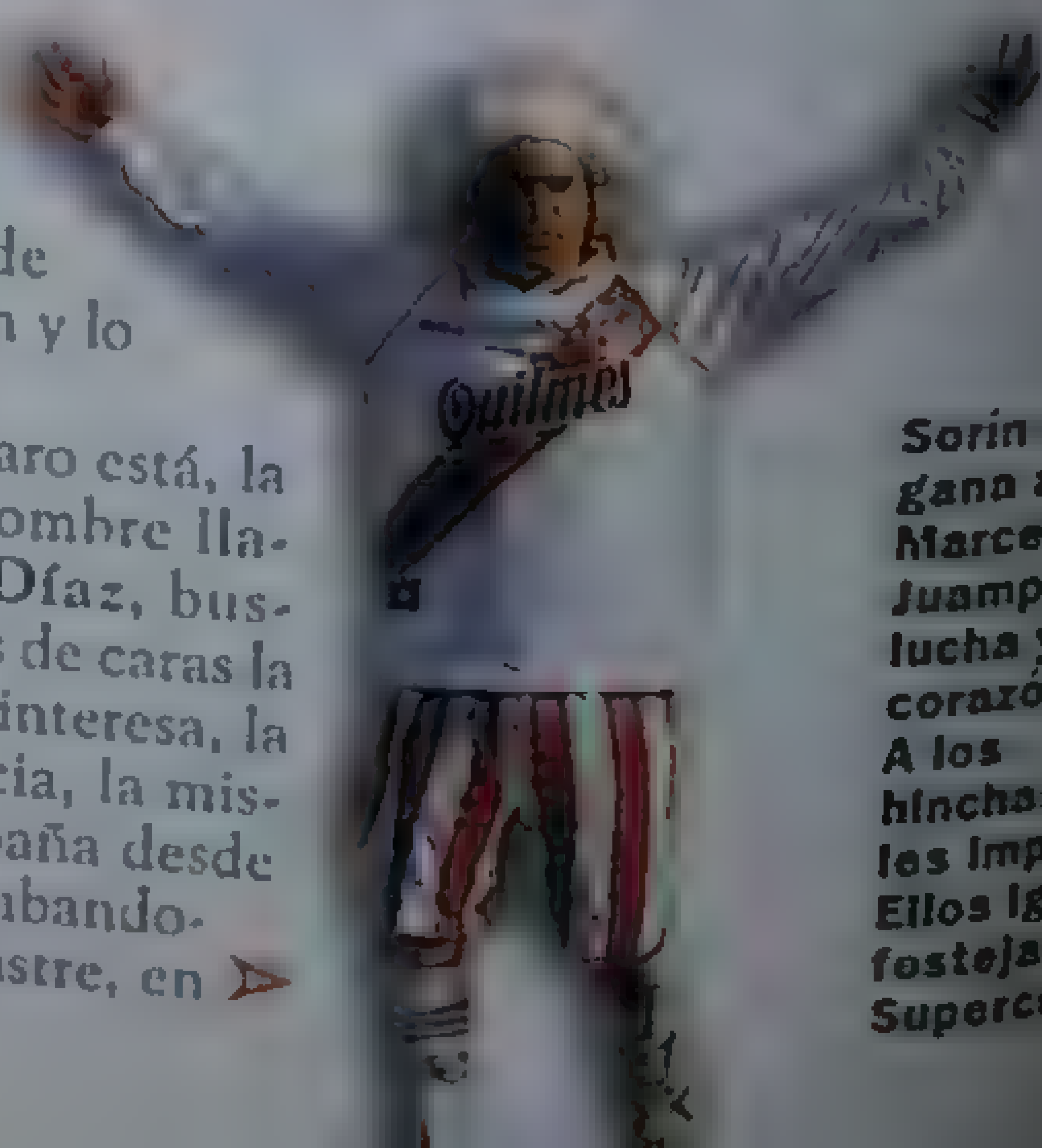
Sí, tal vez pueda contarle todo eso.

Pero lo importante es otra cosa. Es el brillo en la mirada de ese hombre, parado aquí arriba, inmóvil, a no ser por ese pestañeo de niño emocionado. Es la sonrisa feliz de ese pibe de no más de 8 años, con la camiseta de River tan larga como su futuro, mirando con la boca abierta un

montón de imágenes que seguramente morirán con él.

Es también el grito de esta chica adolescente, que festeja con la mitad de su cuerpo colgando fuera de la ventana de su palco, olvidada por un minuto de lo que queda bien y lo que no.

Y también, claro está, la corrida de un hombre llamado Hernán Díaz, buscando entre miles de caras la única que a él le interesa, la de su esposa Alicia, la misma que lo acompaña desde que se atrevió a abandonar el calor de Sastre, en ➤



Sorin lo gana a Marcellinho. Juampí fue lucha y corazón. A los hinchas no les importo. Ellos igual festejaron la Supercopa.



River cierra un ciclo que deben agradecer quienes fuimos testigos.

➤ su Santa Fe natal. O el beso en la camiseta de ese otro muchacho llamado Eduardo Berizzo, señalando con su mano temblorosa un puntito indistinguible en la multitud y encontrando el llanto de Valeria, y pensando por un minuto que nunca volverá a ser tan feliz. También la corrida enloquecida de un momento insuperable, Ramón Díaz, nombre glorioso de la historia riverplatense, abrazando a los brazos a su hijo Emilian y llevándolo a la cancha, abrazado con el alma a su madre Nilda allá en la platea.

Lo único verdadero, quien puede decirlo, es la emoción de todos ellos. Y también la de ese hincha que se queda al lado, el de mas allá, el de los que viven en la cumbre de la popularidad, el de los que



RIVER PLATE

SAN PABLO

Goles: Salas (47' y 57')

Dado (51')

Burgos 6
Hernan Diaz 7
Celso Ayala 6
Berizzo 7
Placente 6
Monserrat 7
Astrada* 5
Sonn** 5
Gallardo*** 5
Francescoli**** 4
Salas 9
DT:

Roger 8
Ze Carlos 5
Edmilson 6
Alvaro 5
Serginho 7
Fabiano* 5
Alexandre** 6
Sidney 5
Marcelinho*** 4
Dodo 6
Aristizabal**** 4
DT: I

Bonano, Malsterro, Rambert, Cardetti.

Paulo Sergio, Orello, Luis Carlos, Franca.

* Por doble amonestación a los 74'.

** Por doble amonestación a los 30'.

** Marcelo Escudero a los 81'.
*** Sofari a los 86'.
**** Gancedo a los 77'.

* Claudio (51' a los 68').
** Fabio Melo a los 82'.
*** Ronaldo (6' a los 60').

Partido final de vuelta, jugado el miércoles 17 de diciembre de 1997 en el estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. **Ubaldo Aquino** (3), **Juarez** asistió a Bonfatti y Nelson González. Todos de Paraguay. **Recaudación:** \$ 2.191.060.- **La figura:** JOSE MARCELO SALAS (9). **Detalle:** Roger le detuvo un penal a Francescoli a los 10'.

que viven en la cumbre de la popularidad, el de los que

River, con su consagración como campeón de la Supercopa, cerró este esapelo. Su historia, su paseo su historia, su historia (todo) el sur del continente. Jugó como hace tiempo no jugaba (¿o es que alguien olvidó la goleada 5-1 al Vasco Da Gama en el Monumental, o los aplausos finales en Medellín a pesar de la derrota?), y volvió a voltear varias verdades y otros tantos mitos. "River nunca Brasil" recordaban los enemigos, que fue y bailó (2-0 mediante) al

Arriba: Francescoli y el penal —un disparo que cobró el juez Aquino— que desperdició. Enzo no estuvo en su mejor nivel.

Abajo: Marcelo Gallardo se le va a Alexandre. El Muneco no jugó un buen partido. Fue uno de los que mas sintió el cansancio.

... tentaban los que todo le...
... r va dio el primer paso para ter...
... el lugar común.
Este último capítulo tuvo un...
... e, es cierto. Tal vez R...
... lo esperado, quizás el...
... is plumas gallinas en r...

Fue campeón ofreciendo no sólo fútbol, sino un coraje renovado.

► momento del partido. Pero River ganó ofreciendo lo que lo sustenta desde hace ya mucho tiempo (algunos años y no sólo un par de meses): su enorme corazón.

Porque fue el corazón de Francescoli lo que le permitió recuperarse luego de un penal errado, y seguir pidiendo la pelota, y animarse a tirar el centro que terminó en el primer gol. Seguramente Enzo sabe mejor que nadie que fue su noche negra, pero también sabe que nunca se escondió, que siguió intentando siempre, que luchó.

Porque fue el corazón de Marcelo Salas lo que lo empujó camino a la red, de atropello en el primer grito, como un mago en el segundo y definitivo. El gol de la victoria, con dos enganches y varios rivales desparrramados por el suelo (cuando la lluvia comenzaba a nublarle la vista a sus compañeros) ya está instalado entre los más grandes con la camiseta millonaria. Como aquel de Funes ante el América de Cali que permitió levantar la Copa Libertadores por primera vez. O como el segundo de Crespo que soltó ese mismo grito hace apenas dos años (también en Funes, casualmente, en el mismo arco).



Uno por uno, los 25 de Ramón

Nº	Jugador	Partidos	Minutos	Goles	Expulsiones
1	BURGOS, Germán Adrián Ramón	10	900	-12	-
2	AYALA, Celso Rafael	9	810	-	-
3	SORIN, Juan Pablo	8	655	-	-
4	DIAZ, Hernán Edgardo	10	900	1	-
5	ASTRADA, Leonardo Rubén	8	674	1	1
6	BERIZZO, Eduardo	10	900	2	-
7	SALAS, José Marcelo	9	753	6	-
8	MONSERRAT, Roberto Carlos	9	727	1	-
9	FRANCESCOI, Enzo	4	366	-	-
10	GALLARDO, Marcelo Daniel	7	565	2	-
11	BERTI, Sergio Ángel	8	575	2	-
12	BONANO, Roberto Oscar	-	-	-	-
13	PAZ, José María	1	90	-	-
14	ESCUDERO, Marcelo Alejandro	6	283	1	1
15	GANCEDO, Lionel Fernando	3	133	-	-
16	MEDINA BELLO, Ramón Israel	4	75	2	-
17	IRIGOYTIA, Daniel	-	-	-	-
18	LOMBARDI, Gustavo Adrián	-	-	-	-
19	ACOSTA, Norberto Raúl	1	36	-	-
20	BORRELLI, Juan José	4	229	1	-
21	SOLARI, Santiago Hernán	8	724	1	-
22	RAMBERT, Sebastián Pascual	7	350	2	-
23	MAISTERRA, Hernán Martín	2	69	-	-
24	CARDETTI, Martín	3	120	-	-
25	PLACENTE, Diego Rodolfo	7	433	-	-

El festejo en el vestuario supercampeón. Salas, Solari, Astrada, Berizzo y Sorin cantan el clásico: "Es para Boca que lo mira por TV..." El objetivo ya se había alcanzado. River gozaba como nunca...


Porque fue el corazón de Eduardo Berizzo lo que lo llevó a ser el jugador más ruidoso de los pies, gritando con los suyos cada vez que la camiseta amarilla que pretendía copiar el verde de Boca iba a marcar un gol. Y fue el corazón de Marcelo Salas, el más ruidoso de los tipos que marcó el gol. Ante San Pablo, el loco se convirtió en uno de ellos, por momentos sosteniendo solo la camiseta amarilla.

Porque fue el corazón —y no los pies— del Diablo Monserrat lo que le permitió seguir corriendo. Y fue el corazón —y no los pies— lo que se jugó en el

SUPER RIVER

Todas las manos todas.
Arriba. Para levantar al campeón,
ostentado una estrella roja,
la inmensa y -hasta este
miércoles 17 de diciembre
de 1997- esculpa Supercopa.
Hay felicidad en los rostros
del Enzo, el Mono, la Bruja y
Juampi. Hay desahogo en esa
tribuna imaginaria que los
baña de gloria inolvidable de
sudor compartido, de triunfo
único e irrepetible, porque
es el primero. River campeón
de la Supercopa. Otra vez
protagonista. Otra vez
haciendo historia.





RIVER PLATE **3**

1.
 2.
 3.
 4.
 5.
 6.
 7.
 8.
 9.
 10.
 11.
 12.
 13.
 14.
 15.
 16.
 17.
 18.
 19.
 20.
 21.
 22.
 23.
 24.
 25.
 26.
 27.
 28.
 29.
 30.
 31.
 32.
 33.
 34.
 35.
 36.
 37.
 38.
 39.
 40.
 41.
 42.
 43.
 44.
 45.
 46.
 47.
 48.
 49.
 50.
 51.
 52.
 53.
 54.
 55.
 56.
 57.
 58.
 59.
 60.
 61.
 62.
 63.
 64.
 65.
 66.
 67.
 68.
 69.
 70.
 71.
 72.
 73.
 74.
 75.
 76.
 77.
 78.
 79.
 80.
 81.
 82.
 83.
 84.
 85.
 86.
 87.
 88.
 89.
 90.
 91.
 92.
 93.
 94.
 95.
 96.
 97.
 98.
 99.
 100.
 101.
 102.
 103.
 104.
 105.
 106.
 107.
 108.
 109.
 110.
 111.
 112.
 113.
 114.
 115.
 116.
 117.
 118.
 119.
 120.
 121.
 122.
 123.
 124.
 125.
 126.
 127.
 128.
 129.
 130.
 131.
 132.
 133.
 134.
 135.
 136.
 137.
 138.
 139.
 140.
 141.
 142.
 143.
 144.
 145.
 146.
 147.
 148.
 149.
 150.
 151.
 152.
 153.
 154.
 155.
 156.
 157.
 158.
 159.
 160.
 161.
 162.
 163.
 164.
 165.
 166.
 167.
 168.
 169.
 170.
 171.
 172.
 173.
 174.
 175.
 176.
 177.
 178.
 179.
 180.
 181.
 182.
 183.
 184.
 185.
 186.
 187.
 188.
 189.
 190.
 191.
 192.
 193.
 194.
 195.
 196.
 197.
 198.
 199.
 200.
 201.
 202.
 203.
 204.
 205.
 206.
 207.
 208.
 209.
 210.
 211.
 212.
 213.
 214.
 215.
 216.
 217.
 218.
 219.
 220.
 221.
 222.
 223.
 224.
 225.
 226.
 227.
 228.
 229.
 230.
 231.
 232.
 233.
 234.
 235.
 236.
 237.
 238.
 239.
 240.
 241.
 242.
 243.
 244.
 245.
 246.
 247.
 248.
 249.
 250.
 251.
 252.
 253.
 254.
 255.
 256.
 257.
 258.
 259.
 260.
 261.
 262.
 263.
 264.
 265.
 266.
 267.
 268.
 269.
 270.
 271.
 272.
 273.
 274.
 275.
 276.
 277.
 278.
 279.
 280.
 281.
 282.
 283.
 284.
 285.
 286.
 287.
 288.
 289.
 290.
 291.
 292.
 293.
 294.
 295.
 296.
 297.
 298.
 299.
 300.
 301.
 302.
 303.
 304.
 305.
 306.
 307.
 308.
 309.
 310.
 311.
 312.
 313.
 314.
 315.
 316.
 317.
 318.
 319.
 320.
 321.
 322.
 323.
 324.
 325.
 326.
 327.
 328.
 329.
 330.
 331.
 332.
 333.
 334.
 335.
 336.
 337.
 338.
 339.
 340.
 341.
 342.
 343.
 344.
 345.
 346.
 347.
 348.
 349.
 350.
 351.
 352.
 353.
 354.
 355.
 356.
 357.
 358.
 359.
 360.
 361.
 362.
 363.
 364.
 365.
 366.
 367.
 368.
 369.
 370.
 371.
 372.
 373.
 374.
 375.
 376.
 377.
 378.
 379.
 380.
 381.
 382.
 383.
 384.
 385.
 386.
 387.
 388.
 389.
 390.
 391.
 392.
 393.
 394.
 395.
 396.
 397.
 398.
 399.
 400.
 401.
 402.
 403.
 404.
 405.
 406.
 407.
 408.
 409.
 410.
 411.
 412.
 413.
 414.
 415.
 416.
 417.
 418.
 419.
 420.
 421.
 422.
 423.
 424.
 425.
 426.
 427.
 428.
 429.
 430.
 431.
 432.
 433.
 434.
 435.
 436.
 437.
 438.
 439.
 440.
 441.
 442.
 443.
 444.
 445.
 446.
 447.
 448.
 449.
 450.
 451.
 452.
 453.
 454.
 455.
 456.
 457.
 458.
 459.
 460.
 461.
 462.
 463.
 464.
 465.
 466.
 467.
 468.
 469.
 470.
 471.
 472.
 473.
 474.
 475.
 476.
 477.
 478.
 479.
 480.
 481.
 482.
 483.
 484.
 485.
 486.
 487.
 488.
 489.
 490.
 491.
 492.
 493.
 494.
 495.
 496.
 497.
 498.
 499.
 500.
 501.
 502.
 503.
 504.
 505.
 506.
 507.
 508.
 509.
 510.
 511.
 512.
 513.
 514.
 515.
 516.
 517.
 518.
 519.
 520.
 521.
 522.
 523.
 524.
 525.
 526.
 527.
 528.
 529.
 530.
 531.
 532.
 533.
 534.
 535.
 536.
 537.
 538.
 539.
 540.
 541.
 542.
 543.
 544.
 545.
 546.
 547.
 548.
 549.
 550.
 551.
 552.
 553.
 554.
 555.
 556.
 557.
 558.
 559.
 560.
 561.
 562.
 563.
 564.
 565.
 566.
 567.
 568.
 569.
 570.
 571.
 572.
 573.
 574.
 575.
 576.
 577.
 578.
 579.
 580.
 581.
 582.
 583.
 584.
 585.
 586.
 587.
 588.
 589.
 590.
 591.
 592.
 593.
 594.
 595.
 596.
 597.
 598.
 599.
 600.
 601.
 602.
 603.
 604.
 605.
 606.
 607.
 608.
 609.
 610.
 611.
 612.
 613.
 614.
 615.
 616.
 617.
 618.
 619.
 620.
 621.
 622.
 623.
 624.
 625.
 626.
 627.
 628.
 629.
 630.
 631.
 632.
 633.
 634.
 635.
 636.
 637.
 638.
 639.
 640.
 641.
 642.
 643.
 644.
 645.
 646.
 647.
 648.
 649.
 650.
 651.
 652.
 653.
 654.
 655.
 656.
 657.
 658.
 659.
 660.
 661.
 662.
 663.
 664.
 665.
 666.
 667.
 668.
 669.
 670.
 671.
 672.
 673.
 674.
 675.
 676.
 677.
 678.
 679.
 680.
 681.
 682.
 683.
 684.
 685.
 686.
 687.
 688.
 689.
 690.
 691.
 692.
 693.
 694.
 695.
 696.
 697.
 698.
 699.
 700.
 701.
 702.
 703.
 704.
 705.
 706.
 707.
 708.
 709.
 710.
 711.
 712.
 713.
 714.
 715.
 716.
 717.
 718.
 719.
 720.
 721.
 722.
 723.
 724.
 725.
 726.
 727.
 728.
 729.
 730.
 731.
 732.
 733.
 734.
 735.
 736.
 737.
 738.
 739.
 740.
 741.
 742.
 743.
 744.
 745.
 746.
 747.
 748.
 749.
 750.
 751.
 752.
 753.
 754.
 755.
 756.
 757.
 758.
 759.
 760.
 761.
 762.
 763.
 764.
 765.
 766.
 767.
 768.
 769.
 770.
 771.
 772.
 773.
 774.
 775.
 776.
 777.
 778.
 779.
 780.
 781.
 782.
 783.
 784.
 785.
 786.
 787.
 788.
 789.
 790.
 791.
 792.
 793.
 794.
 795.
 796.
 797.
 798.
 799.
 800.
 801.
 802.
 803.
 804.
 805.
 806.
 807.
 808.
 809.
 810.
 811.
 812.
 813.
 814.
 815.
 816.
 817.
 818.
 819.
 820.
 821.
 822.
 823.
 824.
 825.
 826.
 827.
 828.

El mundo de
los deportes
está lleno de
historias de
éxito y de
superación.



Un / SUPER VUELO de 10 escalas

Puede la presión, el entrenamiento y la fortaleza
combinados con la voluntad de hacer cosas
obtusas para llegar a los objetivos. Otro
más en la lista de historias de superación.



Rambert la acaricia con el taco y conviértelo ante el Santos. River perdía 0-2 y lo dio vuelta.

Por fin la Supercopa, ese viejo objeto del deseo que lleva a muchos años de tormento a los jugadores millonarios, va a tener su lugar especial reservado en las atestadas vitrinas de Núñez. River Plate la quiso desde su mismo origen. Desde la primera edición, para ser más exactos.

Poco se lo recuerdan, pero aquel fin de semana de la Copa "Joao Havelange" marcó un duro golpe para los simchas de la Banda Roja. Racing Club, luego ganador del trofeo, lo eliminó agonicamente en la semifinal de vuelta, en el mismísimo Monumental. Para los Millos jugaba un tal Claudio Paul Cagniglia, y para la Academia se encargó de poner el 1-1 decisivo, sobre la línea, nada más, que Néstor Ariel Fabbri.

Fue el primer dolor de la espinilla. Su Supercopa, aunque no sería el último. En 1989 la ganó Boca Juniors, y ese fue un motivo más para empezar a usar el consejo zurlo. No podía ser que le fueran los primeros a no le conquistara River.

Fue un año más, en 1991, pero el Cuzco de Belo Horizonte cobró en una recordadísima final en el estadio Mineirão.



RIVER PLATE

Argentina

Goles: M. A. Escudé

11

3



SANTOS

Brasil

Goles: ...

11

2

Espulsados: ...

● Grupo 3, segunda fecha

septiembre de 1997 en el estadio Mo...

re, Argentina. Juez: Epifanio González. Jueces asisten...

tes: Ricardo Graciani y ...

Desde ahí, el deseo se transformó en obsesión, hasta la noche mágica del miércoles 17 de diciembre de 1997. Adiós al sufrimiento, aunque el quiebre del fútbol argentino sea cosa de un partido, sino un largo penalti por las canchitas sudamericanas que contamos a partir de este punto.

ESCALA 1: CON RACING, EN EL MONUMENTAL

Este año se inauguró el nuevo estadio, en el emblemático estadio de...

Grupo 3 de la 12a edición de la Supercopa "Joao Havelange". En las tribunas se había acumulado un muchísimo menos. La noche estaba de fiesta, aún cuando el cielo estaba nublado. De Ramón Ángel Díaz, el jugador de este certamen, quizás como una forma de olvidar aquella noche terrible de Mineirão, cuando el Pelado todavía se estaba de viaje.

Fue un partidazo. River se puso 1-0 con un gol de la Bruja Berti, pero Racing volvió a los caos que lo atrapó poco después. La de vuelta en apenas ocho minutos con Facchini y Vilallonga llevando la ventaja. Los districiones de los locales. Sin embargo, River mostró la garra que caracteriza en estos últimos tiempos y terminó ganando 3-2, con sendos golazos de Mencho Medina Bello (siempre en contra su querida Academia) y el Indio Roberto Solari, que el día de ese día vio un zurdazo imponente en el campo.

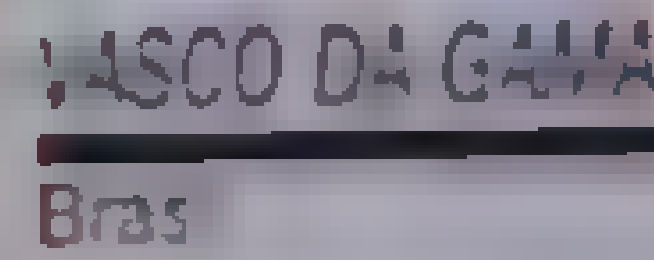
En la noche fue el juego, que se convirtió en una bomba (el doping) de la noche. Armando Maradona y los otros por enterada...

Fue la noche brillantísima de José Marcelo Salas, quien demostró que no só-

De hecho, el jugador argentino también marcó en el primer tiempo del partido. En el minuto 14, el jugador argentino, en un remate al primer palo, marcó el primer gol en la historia del fútbol. El resultado se colocó 3-1 arriba en doce minutos internales de gran fútbol. El resultado se colocó 3-1



5




1

● **Grupo 3, tercera fecha, partido jugado el jueves 24 de septiembre de 1997 en el estadio Monumental, Buenos Aires, Argentina. Juez:** Rafael Sanabina. **Jueces asistentes:** Alberto Duran y Jorge Luis Arango. Todos de Colombia.




**Bombardo de
Montserrat para
guitar el torcedo
de los cinco que
separó el Vaso
de Gamo.**

El primer partido de la Copa Libertadores de Fútbol Profesional fue disputado el 15 de febrero de 1948, entre el Club Atlético River Plate y el Club Atlético Boca Juniors, en el estadio de River Plate, con victoria de los locales por 1 a 0.



SANTOS 2



RIVER PLATE 1

● Grupo 3, quinta fecha

Juez: ...

El primer partido de la Copa Libertadores de Fútbol Profesional fue disputado el 15 de febrero de 1948, entre el Club Atlético River Plate y el Club Atlético Boca Juniors, en el estadio de River Plate, con victoria de los locales por 1 a 0.

El primer partido de la Copa Libertadores de Fútbol Profesional fue disputado el 15 de febrero de 1948, entre el Club Atlético River Plate y el Club Atlético Boca Juniors, en el estadio de River Plate, con victoria de los locales por 1 a 0.

El primer partido de la Copa Libertadores de Fútbol Profesional fue disputado el 15 de febrero de 1948, entre el Club Atlético River Plate y el Club Atlético Boca Juniors, en el estadio de River Plate, con victoria de los locales por 1 a 0.



RACING CLUB 2



RIVER PLATE 3

Expulsados: ...

● Grupo 3, cuarta fecha

Juez: ...



Balano barre a Derti en Villa Belmiro. La Banda pordio el invicto en la cancha que alumbra a Pelo.

ESCALA 5: CON SANTOS, EN VILLA BELMIRO

El primer partido de la Copa Libertadores de Fútbol Profesional fue disputado el 15 de febrero de 1948, entre el Club Atlético River Plate y el Club Atlético Boca Juniors, en el estadio de River Plate, con victoria de los locales por 1 a 0.

ESCALA 6: CON VASCO DA GAMA, EN SAO JANUARIO

El primer partido de la Copa Libertadores de Fútbol Profesional fue disputado el 15 de febrero de 1948, entre el Club Atlético River Plate y el Club Atlético Boca Juniors, en el estadio de River Plate, con victoria de los locales por 1 a 0.

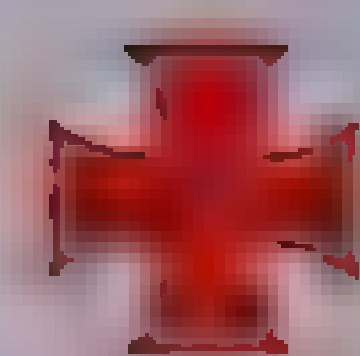
El primer partido de la Copa Libertadores de Fútbol Profesional fue disputado el 15 de febrero de 1948, entre el Club Atlético River Plate y el Club Atlético Boca Juniors, en el estadio de River Plate, con victoria de los locales por 1 a 0.




Sandwich de Mac Allister en el area de River. Berti, Berizzo y Burgos todejan sin chanco. Otro 3-2 a Racing



...de la gana
...estrada de
...ro, la noche
... que se
...pública
...unicación
...de el Vasco.



ASSOCIATE



CONCLUSION

2

505

● Grupo 2, se desfiló

Journal of Management Education 30(1) 2-9

**ESCALA 7: CON NACIONAL,
EN EL LIBERTI**

... ..

10

► en casa y contra un rival de peligro, como lo es el equipo colombiano. Y la noche se trasladó a la práctica. Porque Nacional fue el representante de la ciudad de Bogotá en la final del campeonato. Y la noche se trasladó a la práctica. Porque Nacional fue el representante de la ciudad de Bogotá en la final del campeonato.

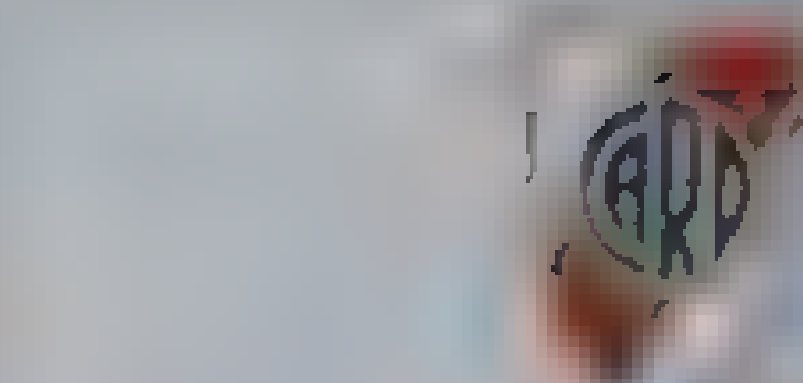
El Matador marcó dos goles en el primer tiempo, pero el equipo de Bogotá no pudo aprovecharlos. El partido terminó con un empate a cero.

nales. Pero el equipo del Pelado, con las banderas de su fútbol, empató con un cabezazo de Gallardo y aguantó tras otro gol de Alex Gómez.

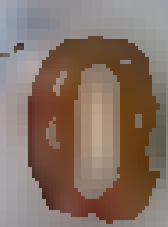
River Plate, en su historia, volvió a perder una final que terminó por el empate a cero. El equipo de Bogotá, por su parte, se quedó con el título de campeón de la Copa Libertadores.



SAN PABLO



RIVER PLATE



Expulsado: [Nombre] (Equipo) por doble amonestación a los 15 minutos.

● Final, novena fecha, partido de ida por la Copa Libertadores de América.

Juez: Mario Fernando Sánchez. **Jueces asistentes:** [Nombres]

Primera final en San Pablo. Gallardo se filtra entre Alexandre y Sidney. Panto de oro en el mítico Morumbi.



El equipo de Bogotá, por su parte, se quedó con el título de campeón de la Copa Libertadores.

ESCALA 8: CON NACIONAL, EN MEDELLIN

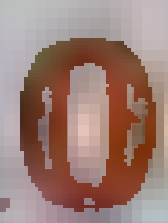
El equipo de Bogotá, por su parte, se quedó con el título de campeón de la Copa Libertadores.



RIVER PLATE



ATLETICO NACIONAL



Goles

Expulsados: Mosquera (Atlético Nacional) por doble amonestación a los 57 minutos.

Detalle: Alexis García (Atlético Nacional) dejó un penal a los 15 minutos.

● Semifinal, séptima fecha, partido de ida por la Copa Libertadores de América.

Juez: [Nombre]. **Jueces asistentes:** [Nombres]

Primero del chileno Salas ante Nacional. Después, El Matador le metió otro memorable a Tubercia.





Gallardo sale disparado hacia el festejo en Medellín. Su cabezazo superó a Patiño y se transformó en el gol decisivo para el pasaporte hacia la final.

que nadie le regalara nada.

ESCALA 9: CON SAN PABLO, EL MORUMBI

Por fin la chance suprema, la de ir al nombre de River Plate al pie de un leonado como pocos. El rival de siempre cualquiera, precisamente en el fondo del cuadro, emerge el pres San Pablo, ya lejos de las épicas de Tele Santaní, pero siempre portando su heráldica brasileña del momento le dio la posibilidad a River de ir al Monumental, ahuyentando de entrada los fantasmas de otra de-

finición en Brasil, como aquella tristísima del '91. Y River fue a la gran ciudad industrial del Mercosur con la idea de no irse a defender.

Lo cumplió a rajatabla en un primer tiempo parejo y digno, inclusive con ligera tendencia millonaria. Pero la expulsión de Berti —justa, por un golpe que amenzó la tartera— directiva varió todos los planes. La segunda etapa fue de neto avance, ante un San Pablo que, aún sin dos de sus estrellas (suspensos el punta colombiano Víctor Hugo Anselmibal y el talentoso enganche Demilson), metió dos tiros en los palos que hicieron tambalear la esperanza, pero no consiguieron derribarla: 0-0.

ATLETICO NACIONAL 2	RIVER PLATE 1
Colombia	Argentina
Goles: (1) 11', (2) 45'	Gol: (1) 78'
Arbitro:

● Semifinal, octava fecha
Jueces asistentes: ...
Jueces asistentes: ...

Se agregaron 4.362 kilómetros de esfuerzo y sacrificio. Valdrían la pena...

ESCALA 10: CON SAN PABLO, EN EL GALLINERO

A este aterrizaje en la realidad virtual de una alegría irrefrenable y desenfrenado del Pueblo de River, usted lo tiene profusamente detallado en muchas de las páginas de esta edición especial de EL GRAFICO. La meta, tan ansiada ha sido alcanzada de una vez y para siempre. La gente delira, los jugadores dan la vuelta olímpica como soñando despierto. Se merecen tanta felicidad. Han recorrido un largo camino, muchachos... 🍷

ALFREDO ALEGRE

Fotos: GERARDO HOROVITZ, NORBERTO MOSTEIRIN, ALEJANDRO DEL BOSCO, ALEJANDRO PAGNI y JUAN JOSE BRUZZA







Flash

No llegaba ni Superman

Esta vez resulta que los jugadores de River también son fanáticos de los juegos electrónicos como la consola PlayStation. Esto es el diputado de **Diego Osorio**, de Nacional de Mendoza, quien se acerca de tener a **Germán Burgos**. La consola fue tomada con el jugador en el primer tiempo de la segunda mitad del partido, pero el control remoto que la controla se quedó en el campo. El jugador se quedó sin poder jugar el resto del partido.

D

de Buenos Aires. Alguien le dijo: "No te preocupes, lo de la gente es algo que va a pasar con el tiempo".

Coloquio con los protagonistas de la historia. Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River.

Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River. Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River.

Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River. Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River.

Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River. Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River.

Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River. Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River.

Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River. Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River.

Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River. Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River.

Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River. Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River.

Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River. Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River.

Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River. Los protagonistas de la historia son los jugadores de River, los jugadores de River, los jugadores de River.



Eduardo Berizzo y Celso Rafael Ayala son, además de vecinos y amigos, los encargados de sostener desde el fondo las ilusiones de River.

El aguant

...brindaba su confianza. Cuándo sentís que cambió la relación con la gente? ¿Cuál fue el "click"?
AYALA: ...

...Eduardo, vos entraste en River con el pie derecho, pero durante el último Clausura tuviste un bajón. ¿Qué pasó? BERIZZO: -Todo el equipo cambió...



Los dos amigos, en la terraza del departamento que los tiene como vecinos. Allí también vive Marcelo Salas.

que las expulsiones ante Colombia por las Eliminatorias y ante Perú por la Copa América le marcaron definitivamente.

BERLINO. No es un jugador común.

En el fútbol alemán, Salas es un jugador común. Pero en el fútbol peruano, es un jugador común. Salas es un jugador común. Pero en el fútbol peruano, es un jugador común. Salas es un jugador común. Pero en el fútbol peruano, es un jugador común.

El aguante

► La medida de amor en el fútbol es el aguante. El cebador oficial es Berizzo, que en realidad prepara una infusión con un poco de yerba. Nunca juega. Lo que todo es un hombre que entiende de sus gustos. "Berizzo es un tipo muy tranquilo", comenta con su coequipo preferido cuando su coequipo prefiere ante el convite.

—¿Sienten que para Ramón Díaz la dupla Ayala-Berizzo es una fija?

AYALA: No, es una dupla que se va a ir.

BERIZZO: —Yo creo que el técnico



Una verdadera guardería en el balcon de los Berizzo. Desde la izquierda, Eduardo con su hija Maria (1 año) y Celso con las suyas: Paulina (2) y Cecilia (4, con vestido blanco).

hacen los delanteros y los volantes, todo el mundo juega.

—¿Se sentían mal cuando Trotta declaraba constantemente que quería jugar?

AYALA: —A mí no me molestó porque él siempre me decía que quería jugar. Yo no tenía por qué preocuparme. Supongo que él quería jugar por jugar. Él quería jugar por jugar. Él quería jugar por jugar.

Yo quería jugar un gran momento y no le dábamos lugar a nadie.

BERIZZO: —Creo que su incomodidad al por no jugar era lógica, aunque a mí no me molestó. En River nadie tiene el puesto cómodo, uno está siempre bajo examen, pero no le dábamos a Ramón lugar a las dudas.

—¿Nunca tuvieron miedo de perder la titularidad?

BERIZZO: —No, nunca me dio miedo. Yo tengo miedo si mi nombre se menciona de la cima, je.

AYALA: —No, nunca me dio miedo.



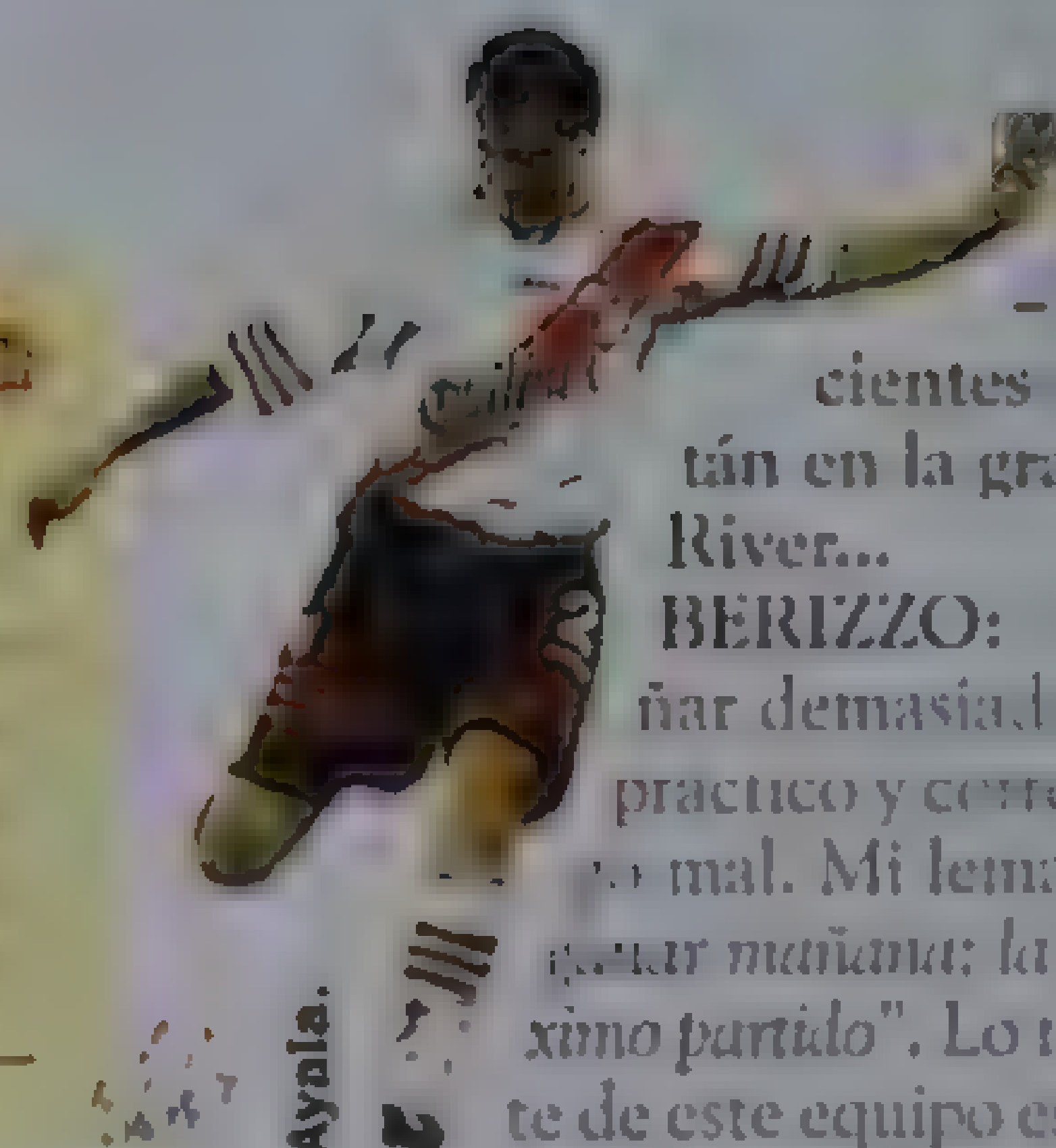
HORIZONTE

FM 94.3

Música con Significado

Asistencia casi perfecta

Partido	Asistencia	Porcentaje	Asistencia	Porcentaje
América vs. River	19	15 (79%)	3	1
América vs. Boca	19	15 (79%)	3	3
América vs. Vélez	18	12 (67%)	4	2
América vs. Estudiantes	1	1 (100%)	1	1
América vs. Gimnasia	1	1 (100%)	1	1
América vs. Independiente	1	1 (100%)	1	1
América vs. Lanús	1	1 (100%)	1	1
América vs. Racing	1	1 (100%)	1	1
América vs. Rosario	1	1 (100%)	1	1
América vs. Talleres	1	1 (100%)	1	1
TOTALES	72	56 (78%)	11	7



-Son conscientes de que ya están en la gran historia de River...

BERIZZO: No soy de soñar demasiado, prefiero ser práctico y corregir lo que hay de mal. Mi lema es: "Hay que ganar mañana; la final es el próximo partido". Lo más importante de este equipo es que asoció la idea de jugar bien y ganar. Creo

que es tal y presta tanta de "¿Qué prefiero: jugar bien o ganar?", nosotros la pegamos y la hicimos una sola: "Vamos a jugar bien y a ganar, que esa es la forma más fácil".

AYALA: -Yo no pienso hoy si estamos entrando en la historia del club. Solo trato de aprovechar el momento: quiero seguir ganando. Pienso en ganar hoy, en ganar mañana, en ganar siempre...

A sí está River hoy, en este inolvidable fin de año. Reafirmando los ideales que postulan esos dos patrones del fondo, enemigos declarados de los flashes desde el perril bajo de sus funciones. Así está. Ganando hoy, ganando mañana, ganando siempre... ⚽

DIEGO BORINSKY
Fotos: FABIAN MAURI

porque dimos una imagen muy sólida.

¿Cómo hacen para no relajarse con tantos triunfos?

BERIZZO: Lo seguimos bat permanentemente en River. Hay un control entre nosotros, pero no de vigilante, sino un control sano, positivo, algo así como "¡Vamos, yo hice lo mío y vos hacé lo tuyo! Y si vos no lo hacés, reclámamele a vos mismo el título, y te lo voy a reclamar". Es un control dentro del campo como en la vida.

Esta exigencia a priori del juego es común en River. Es una mentalidad muy fuerte que ha venido de siempre y se ha venido desde el primer día que llegué al club. Es una mentalidad que la transmiten gente que está desde hace mucho

como Hernán Díaz o Astrada, gente que sabe que para que las cosas funcionen tienen que hacerse de una determinada manera.

AYALA: Hernán es un tipo que ataca se la pasa haciendo bromas y se mata de risa, pero adentro se transforma te ordena los 90 minutos y no quiere perder con nadie.

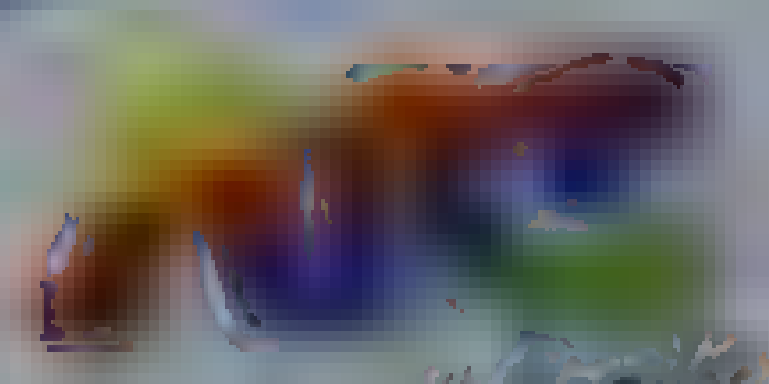
-¿Sienten celos por los delanteros? Habitualmente se habla de ellos y no tanto de los defensores...

BERIZZO: -En la defensa, el lucimiento personal está descartado. Está claro que un gol hace más que un buen planteamiento defensivo. Ayala, alguien puede definir un partido por su habilidad por defensivamente no se puede hacer nada.

AYALA: -Tenemos bastante claro que arriba hay gente que puede hacer goles en cualquier momento, ese es su trabajo. Nosotros también tenemos una función y aportamos lo nuestro.

LUNES A VIERNES DE 19 A 20HS. POR ATC.

EN NUESTRO NOTICIERO
NO HAY TANDAS.
HAY ENTRETIENTOS.



Campeón Su



percopa 1997



El equipo que obtuvo la Supercopa "Jose Havelange". Arriba, desde la izquierda: Juan Pablo GORIN, Leonardo Ruben ASTRADA, Eduardo BERIZZO, Celso Rafael AYALA, Hernan Edgardo DIAZ, German Adrian RAMON BURGOS. Abajo: Roberto Carlos MONSERRAT, Enzo RANDEGGIA, Marcelo Daniel GALLARDO, Sergio Angel BERTI, Jose Marcelo SANCHEZ.

REGRESARON A RIVER PARA SER GANADORES



**Mudanza
obligada**

Una pelea con Di Stéfano, cuando fue técnico del River campeón Nacional '81, causó el segundo alejamiento de Norberto Alonso del club. Aquella vez con destino a Vélez (izquierda). Su nuevo regreso a Núñez no pudo ser mejor: ganó el Campeonato 1985/86, con dos golazos a Gatti en La Bombonera incluidos (abajo), y cerró su carrera alzando la Copa Libertadores y la Intercontinental.



**El broche
inolvidable**

MORENO, DI STÉFANO, MAS, ALONSO, RAMÓN DÍAZ Y FRANCESCO LI SON AL

Por JUVENAL

Una historia de ida y vuelta



Luego de su explosiva aparición en la primera con solo 16 años y sin poder saborear una vuelta olímpica con River, en 1973 Oscar Mas emigro al Real Madrid (izquierda) para seguir fusilando arqueros. Dos años más tarde, el inolvidable Labruna lo repatrió para que saldara una deuda consagrandose campeón con el River de su alma (abajo), tras 18 años de sequía.



AGUNOS ESLABONES DE UNA CADENA EXITOSA QUE SE SIGUE EXTENDIENDO.

El 3 de julio de 1944. Ese domingo, frente a las tribunas desbordantes del Monumental, en el clásico River-San Lorenzo brilló como nunca la excelsa calidad de José Manuel Moreno. Cursó la primera exhibición de despliegue admirable, gamberro, que nadie pudiera sacarle un pie, armo jugadas parciales y goles. Recitó de punta a punta el manual del futbolista completo. El River tenía decidido que ése era el día para volverlo con la casaca que venía

luciendo en Primera División desde 1931, la que lo vio campeón en 1936, 1937, 1941 y 1942; subcampeón en 1938 y 1939. En el curso de la semana siguiente viajó a México para incorporarse al club España, formado años antes por jugadores emigrados de la Guerra Civil Española, en su mayoría vascos. Allí iba a encontrarse con Isidro Lángara, aquel notable centrodelantero de San Lorenzo de Almagro, quien había hecho su nombre: "lugar al lado de Moreno es una de mis mayores aspiraciones". Se dio el gusto porque la Liga Mexicana al estar fuera de las reglamentaciones de la Fl-

LA cadena de éxitos de Moreno con el River de Colombia- no necesitaba pagarle a River por su transferencia. Con Moreno tenía entonces 29 años, viajó su compañero Bruno Rodolfi, centrocampista de La Máquina de 1941-42. El 10 de septiembre Moreno fue campeón con el España; era el niño mimado de la colonia artística mexicana, pero a los 32 años más tarde volvió a la Argentina, según el Toro Lorenzo, aquejado por la nostalgia. Decidió volver a Buenos Aires, a la casa que venía

REGRESARON A RIVER PARA SER GANADORES

► Corrientes y el Centro, a las noches del Tibidabo con el fueye cadenero de su amigo, el gordo Trullo. El Racing Club de 1946, que venía buscando en vano un campeonato profesional desde 1925, se interesó por repatriar al formidable delantero, seguro de que con Moreno la Academia podía cumplir su sueño: la vuelta olímpica, pero River defendió a muerte sus derechos sobre el jugador. Fue necesario un laudo de Freire, ministro de Trabajo del gobierno de Juan Domingo Perón, para que el crack pudiera volver al club de la banda roja.

La vuelta del hijo pródigo

Así tituló EL GRÁFICO del 2 de agosto de 1946 su comentario sobre la reaparición de Moreno luciendo la casaca de sus grandes triunfos. El subtítulo no era menos descriptivo: "Cayeron los alambrados por ver a Moreno". El partido fue contra Atlanta, jugó en Ferro Carril Oeste, que tenía un estadio más grande que el Bohemios en Villa Crespo, pero la gente y tanta la presión de su triunfo, según la versión perlambrados son materialmente al match debe suspenderse al para el público que ha llegado juego. Así, sintéticamente, por el alán por ver a José Manuel Moreno luego del resonante affluente producido por su retorno al país. Más que el encuentro entre River Plate Atlanta, verificado en cancha de ida verse al brillante insular que fuera uno de los engranajes de la na... Completó el espectáculo el fin, que convirtió tres de los en equipo y debió acercarse a la boca de los instantes finales para desaj cancha al sonar el silbato que da ción al partido, antes que los adictados pudieran atraparlo para sentimientos".

Esa tarde, en Caballito, River armó su terceceto central con Antonio Báez, Adolfo Pedernera y José Manuel Moreno, a la izquierda, aunque en los últimos partidos de 1946 volvió la delantera de 1942/43/44: Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna y Loustau. Pero algo fallaba en su funcionamiento. A Moreno le costaba readaptarse al ritmo del fútbol argentino.

Le juro que vuelvo a ser el de antes al fútbol -nos dijo entonces- Me estoy entrenando como nunca. Me pongo tres, cuatro baños y estoy hasta que se pone el sol. Los compañeros van a ducharse y yo sigo solo, porque tengo que volver.

Impulsado el motor de la fabuloso amor propio -ese que le valió el mote de "Panfa"- volvió el crack inextinguible. El

que hizo Moreno en 1947 junto a un joven que recién apuntaba para crack, Alfredo Di Stéfano, y un viejo camarada de La Máquina, Angel Amadeo Labruna, fue espectacular. A su habilidad, su concepción estratégica y su inigualable juego de cabeza, les adicionó una vitalidad y una fibra combativa excepcionales para coronarse una vez más campeón. Aquello de "volver con la frente marchita" no se había escrito para los ganadores de su estirpe.

El Tuerto y la Saeta

En ese mismo River, vencedor de 1947 con una fantástica cosecha de 100

90 impactos en las 30 fechas del campeonato, además de Alfredo Di Stéfano, actuaban José Ramos y Néstor

Raúl Rossi. Los tres se iniciaron en las inferiores de River, como Moreno; los dos primeros se fueron en algún momento del club y volvieron para ser campeones con la banda roja, y el tercero viviría la misma experiencia años más tarde.

El "Tuerto" Ramos, half izquierdo con vocación ofensiva, un auténtico "cadenero" para cargarse el cuadro al hombro y llevarlo adelante en los momentos difíciles, jugador ideal para partidos "chivos" -esos que se juegan en campo visitante, con tribunas hostiles, se van perdiendo 2 a 0 y hay que darlos vuelta a punta de coraje y

Postergado por la presencia de Adolfo Pedernera, otro crack impresionante, Alfredo Di Stéfano se fue a Huracán en 1946 (izquierda) para darse el gusto de ser titular. Allí estuvo una temporada y regresó a River (abajo) para formar con Labruna una temible doble punta de lanza.



Un Príncipe en París

Enzo Francescoli dejó River para probar su inigualable talento en el Racing de París (arriba), pero en el preciso instante de la partida dejó una promesa: volveré. Cumplió (abajo) y tuvo doble premio, al ampliar su cosecha de títulos y reafirmar su idolatría.

pujanza—, fue cedido en préstamo a Lanús para el campeonato de 1939. Su garra fue vital para que los Granates zafaran del fantasma del descenso y en 1940 ya estaba de vuelta en River. Participó en la conquista de cinco títulos con los colores que llevaba en su corazón: 1941, '42, '45, '47 y '52.

Alfredo Di Stéfano ya se insinuaba como un centrodelantero veloz, penetrante e incontrolable, en las interiores que dirigía Carlos Peucelle, un maestro inolvidable para muchas generaciones riverplatenses. Pero estaba doblemente taponado en su ascenso: en la primera, por el gran Adolfo Pedernera, y en la tercera, por Joaquín Martínez, que era el titular. Su padre, viejo jugador de River en años románticos del amateurismo, presionaba para que su hijo jugara directamente en primera. Su argumento era simple y contundente: "Alfredito será el mejor jugador del mundo." Casi nadie le creía. El tiempo sería testigo de que estaba proclamando la verdad. Los directivos millonarios, puestos entre la espada y la pared, entre la lógica y la necesidad de respaldar a un hombre de la categoría de Pedernera y los reclamos del impaciente progenitor de Di Stéfano, al llegar 1946 le dieron el pase precario para Huracán, club en el que podía darse el gusto de ser titular jugando entre dos insiders de la talla de Tucho Méndez y el Turco Simes.

Un año más tarde, varias circunstancias habían cambiado en River. Adolfo Pedernera fue transferido a Atlanta en un precio récord, era necesario reemplazarlo y asumió como nuevo entrenador José María Minella, otro ex campeón de la banda roja. Alfredo Di Stéfano volvió al Monu-



De novio con la gloria

mental, River modificó su planteo atacante con Moreno armando juego y metiendo pases-pol desde atrás y Di Stéfano y La Saeta Rubia formando una formidable dupla punta de lanza. En esa temporada, Di Stéfano se convirtió en La Saeta Rubia, apodo que le ganó por todos los rincones y el mismo Alfredo recuerda aquel River del '47 como uno de los mejores equipos que integró.

Pipo y Pepe

Cuando promediaba el torneo de 1949, y luego de una fantástica actuación contra San Lorenzo en el viejo Gasómetro de Bovedo, Di Stéfano volvió a irse, esta vez por decisión propia, rumbo a Los Millonarios de Bogotá, de la entonces conocida como "Liga Pirata" de Colombia. Con él se embarcó su compañero Néstor "Pipo" Rossi, quien ya había sido campeón con River en 1945 y 1947. Iban a transcurrir varios años para que el patrón de la media cancha, que

tenía ojos en la nuca y un immaculado toque de pelota, regresara a River Plate. Lo hizo una noche del verano de 1955 jugando contra Nacional de Montevideo ante un Monumental ansioso por saber si aquel crack que se había ido en 1949, mantenía su jerarquía intacta.

El mejor elogio de aquel retorno lo dio el inolvidable humorista Calé: "Después de haberlo visto a Néstor Rossi me asalta una duda cruel: ¿de qué jugaban esos tipos que en estos últimos años usaban el cinco en la espalda?"

El riverplatense convicto y conteso que anidaba en el alma del querido Alejandro del Prado, estaba marcando la conciencia de jugador distinto que acreditaba Pipo y que, por ejemplo, le permitía decir a Federico Vairo: "Con Néstor Rossi y diez más armás un equipo que juegue bien al fútbol." En 1955 Pipo consiguió seguir marcando goles en su retorno al club: los de 1955, '56 y '57.

José María Sánchez Laje pasó de River a Banfield antes de iniciarse el torneo de 1951, como parte de pago por el pase de Juan José Pizzuti. En el Taladro, con esa ida y vuelta para tragarse la cancha de Boca, el arco que lo caracterizaba, estuvo a punto de ganar el campeonato. Lo perdió por aquel derechazo imparable de Mario Bové en la final jugada contra Racing. Luego estuvo en Huracán y de Parque Patricios regresó a River en 1956. Tampoco en su caso fue volver con la frente marchita porque Pepe participó en dos vueltas olímpicas —1956 y '57— con su club de pibe antes de irse definitivamente al fútbol español.

Volvieron para ser ganadores. Igual que Moreno, Di Stéfano, el Tuerto Ramos y los hermanos de Mario Mas, el Beto, el Beto, Víctor Marchetti. O más recientemente, en esta historia que parece no tener fin, Ramón Díaz, Enzo Francescoli, Sergio Bertí o el Mencho Medina Bello. Cada uno de ellos parece haber recitado en lenguaje futbolero la pregunta que dejó picando la voz ronca y entrañable de Aníbal Troilo: "¿Cuándo me fui de mi barrio, si siempre estoy llegando...?"

El Mono, el Beto, el Víctor

Oscar "Pinino" Mas, uno de los más electrizantes goleadores riverplatenses —es el segundo de la historia con 199 goles, detrás del legendario Angel Labruna, superando a dos monstruos como Bernabé Ferreyra (187) y José Manuel Moreno (179)— parecía condenado a diplomarse como uno más de la generación frustrada. La que nunca iba a ganar un campeonato con River, la que consiguió, en cambio, el infamante apodo de "Gallinas". Delantero de la primera desde 1964 —a los 16 años—, el Mono emigró en 1973 rumbo a España ➤

REGRESARON A RIVER...



El Pelado del Calcio

Ramón Díaz pisó fuerte en el fútbol más caro del mundo, en Italia, donde llegó a jugar en el Inter (arriba). En su vuelta a River (derecha) regaló la misma postal que antes de su partida: la de un ganador.

➤ para jugar por el famoso Real Madrid. Las temporadas más tarde estaba de vuelta en River, club del que más que futbolista, era hincha. En 1975 llegó la hora esperada: asumió Angel Labruna para levantar tantas medias caídas y saldar la deuda con la historia. Una deuda que había esperado 18 años.

Labruna volvió a las fuentes. Puso en la cancha a cinco delanteros-capaces de llegar los cinco al área penal adversaria y convertir goles. En el Metropolitano de 1975 fueron Pedro Alexis González, Juan José López, Carlos Manuel Morete, Norberto Osvaldo Alonso y el Mono Más. En el Nacional entró Leopoldo Jacinto Luque por Morete y algunas veces estuvo la Pepona Reinaldi. River ganó los dos torneos. "Pinino" había saldado también su deuda personal y, ahora sí, podía irse de River sintiéndose ampliamente ganador.

El Beto Alonso, brillante promoción de 1970, dueño de una zurda virtuosa para la pegada y la gambeta, de una inagotable imaginación para crear fútbol de ataque, resultó argumento vital para que River quebrara su mala racha en 1975. Era inevitable que lo requiriese el fútbol europeo. Se fue a Francia, para alistarse en el Mónaco, en 1976. En 1978 estaba de vuelta en River. Igual que sus antecesores en esa ida y vuelta triunfal, para seguir ganando campeonatos: los dos de 1979 y el primero de 1980.

En ese rato que el crack de la zurda prodigiosa estuvo en Francia se produjo otro retorno exitoso: Víctor Rodolfo Marchetti, el mejor cabeceador que tenía el club, ascendido a Primera por La-

Campeón y también goleador

bruna en 1969, se quedó sin puesto en el ataque titular de 1975 porque el entrenador respaldaba a muerte a quienes estaban jugando, y Víctor sólo podía tener chance de entrar si alguno se lesionaba. No lo soportó y pidió el pase. Se fue a Unión de Santa Fe. Cuando Alonso emigró a Francia, tuvo oportunidad de regresar. Y en River 1977 armó una impactante fórmula ofensiva con Oscar Alberto Ortiz. El habilísimo wing izquierdo desbordaba por la raya, ponía el centro justo y Marchetti lo remataba como si estuviera ejecutando verdaderos penales de cabeza. Así convirtió 21 tantos y fue goleador del equipo de la banda que obtuvo el Metropolitano del '77.

Pero el Beto Alonso iba a sacar un nuevo boleto de ida con su correspondiente pasaje de retorno. Tuvo problemas con Alfredo Di Stéfano, el técnico de River cuando fue campeón del Nacional de 1981, y le dieron el pase para Vélez Sarsfield. Retornó al club en 1984 con el cambio de autoridades y, antes de dar los hurras finales, fiel al estilo de quienes forman

parte de la gloria del club, se dio el lujo de ganar todo: Campeonato de la AFA 1985-86 (incluidos los dos goles a Hugo Orlando Gatti para vencer el clásico en La Bombonera), la Copa Libertadores de América y la Intercontinental en Tokio.

Así llegamos hasta hoy

En la década del Noventa se repitieron los casos de los que nunca se fueron del barrio porque siempre están llegando. Ramón Angel Díaz, demostrando que la pegada excelsa de su empuje izquierdo conservaba su impecable vigencia, para ser campeón y goleador. Enzo Francescoli, con su andar principesco, su depurada técnica, su fútbol armonioso y contundente, para seguir sumando títulos, igual que cuando se fue. Lo mismo que Sergio Goycochea o el Mencho Medina Bello.

El caso de Sergio Angel Berti es hoy el que guarda más similitud con el del Beto Alonso. Salió campeón con River en 1991, se fue al Parma a mediados del año siguiente, volvió a River en 1993, partió nuevamente en 1995, esta vez rumbo al Zaragoza, para pegar otra vez la vuelta primero a préstamo, después en forma definitiva—unos días después de que River terminaba de conquistar su segunda Copa Libertadores, en 1996. Cada vez que regresó, Berti lo hizo para sumar otro campeonato en su récord personal como futbolista riverplatense. Algo que estaba muy lejos de soñar en 1989 y '90, cuando integraba el plantel de Boca.

Hoy está de regreso en River, luego de su paso por Grecia y España, Juan José Borrelli. Tuvo que irse porque el club necesitaba tan imperiosamente el dinero de su transferencia al Panathinaikos que, apenas lo recibió, Alfredo Davicce se lo entregó a la DGI para saldar su deuda previsional. Como decía el inolvidable Alberto Olmedo, "éramos tan pobres..." Este River actual es más sólido, aunque conserva intactos sus ilusiones y sus sueños. Juanjo, que fue campeón con la banda roja en 1990 y 1991, es un eslabón más de esta hermosa historia de ida y vuelta.



A soccer player with dark curly hair, wearing a white jersey with red sleeves and black shorts, is shown in a celebratory pose, shouting with his mouth open. The background is a blurred stadium setting.

Flash

Red de pasión

Estan separados y unidos al mismo tiempo. José Marcelo Salas festeja desde afuera de la cancha pero se unió al abrazo de Enzo Francescoli y Marcelo Gallardo al celebrar ese gol ante Atlético Fran-
co, el sábado 1. En Montevideo, Puma celebró el primer gol de la Copa Libertadores Sudamericana.

Por Guillermo Ojeda

El paraíso millonario



UNA NOCHE DE JUAN PABLO

Juan Pablo Sorín y Marcelo Gallardo en una recorrida por las playas caríocas antes de enfrentar a Vasco.

Un recorrido por la intimidad del plantel de este River campeón de la Supercopa. La relación entre los jugadores, la defensa de una mística que los distingue y los sueños de quedarse con un trofeo que faltaba en las vitrinas del Monumental.





EN EL CAMPO

Entrenamiento de River en la cancha auxiliar del Palermo. Colso Ayala elonga su pierna derecha en el hombro izquierdo del kinesiólogo Norman Dionisio. Al lado, observa el médico Rafael Giulietti.

MEDELLÍN

Gerardo Burgos y Norman Díaz festejan la clasificación a la final en el fútbol de Primera B Nacional.



RIO DE JANEIRO

Calor agobiante en el campo auxiliar del Flamengo. Santiago Solari lo combate con agua mineral.



Ramón Ángel Díaz: "En la concentración de River en el primer piso del estadio Maracanã, se ven los jugadores y los entrenadores. Hay un ambiente de mayor concentración. Se realizan las reuniones presidenciales en el club, el entrenador, los jugadores y el entrenador, hasta el momento hasta la puerta de la concentración y rodeado de mayor concentración".

En la concentración de River en el primer piso del estadio Maracanã, se ven los jugadores y los entrenadores. Hay un ambiente de mayor concentración. Se realizan las reuniones presidenciales en el club, el entrenador, los jugadores y el entrenador, hasta el momento hasta la puerta de la concentración y rodeado de mayor concentración".

En la concentración de River en el primer piso del estadio Maracanã, se ven los jugadores y los entrenadores. Hay un ambiente de mayor concentración. Se realizan las reuniones presidenciales en el club, el entrenador, los jugadores y el entrenador, hasta el momento hasta la puerta de la concentración y rodeado de mayor concentración".

En la concentración de River en el primer piso del estadio Maracanã, se ven los jugadores y los entrenadores. Hay un ambiente de mayor concentración. Se realizan las reuniones presidenciales en el club, el entrenador, los jugadores y el entrenador, hasta el momento hasta la puerta de la concentración y rodeado de mayor concentración".

En la concentración de River en el primer piso del estadio Maracanã, se ven los jugadores y los entrenadores. Hay un ambiente de mayor concentración. Se realizan las reuniones presidenciales en el club, el entrenador, los jugadores y el entrenador, hasta el momento hasta la puerta de la concentración y rodeado de mayor concentración".

En la concentración de River en el primer piso del estadio Maracanã, se ven los jugadores y los entrenadores. Hay un ambiente de mayor concentración. Se realizan las reuniones presidenciales en el club, el entrenador, los jugadores y el entrenador, hasta el momento hasta la puerta de la concentración y rodeado de mayor concentración".

MEDELLIN

La práctica previa al encuentro con Nacional estuvo custodiada por expertos. Fue el prólogo de la clasificación para la final.

lo compró la Lazio, y la rompió en Italia. Después, algunos años más tarde, me terminé de convencer en mi último año en Japón. En el Yokohama era una mezcla de entrenador y jugador, así recomendé la compra de Zapata y Medina Bello, y fuimos campeones. Esa experiencia me decidió.

Toda historia tiene un punto de inicio. Las grandes hazañas se gestan en las pequeñas decisiones, en un sí o no, y se van escribiendo de a poco, paso a paso, superando las vallas que aparecen en el camino. Nada es fácil. Este River campeón de la Supercopa nació también cuando Ramón Díaz descubrió en Japón que quería ser director técnico. Y tomó forma definitiva cuando Alfredo Davicce, presidente del club a la hora de elegirlo, sintió que ése era el hombre indicado para continuar la mística.

Muchos días después, cuando la consagración era casi un hecho, el ex presidente de River intentó explicar con palabras ese elemento futbolístico (muchas veces decisivo) que a veces parece inexplicable. "Esto puede ser gracia —definió—, pero también es el vestuario. Los jugadores tienen duendes. Y esos duendes les responden a veces. Los jugadores dialogaron antes. Es una gracia, pero sinceramente creo que...

Y vaya si es así. En esa sensibilidad

compartida entre presidente y entrenador también nació el equipo campeón. El mensaje siempre fue claro desde el máximo dirigente hacia abajo. Eduardo Berizzo, un hombre que llegó desde México y calzó justo en el estilo riverplatense, lo definió una tarde de sábado de noviembre, regresando a su casa: "Tal vez uno de los problemas de Boca es que no tiene definido el perfil de jugador y hombre que quiere. Esto es algo que en River es muy preciso. Un tipo conflictivo no tiene espacio en el club".

¿Entonces River es perfecto? Claro que no. Pero una cosa es cierta e indiscutible. Cualquiera que alguna vez haya sido do a la concentración en el primer piso del



SAN PABLO

El brasilero Paulo Silas - hoy jugador del San Pablo - fue a visitar al plantel millonario. Se encontró con uno de sus compañeros de Atletas do Cristo, el Pipa Gancodo.

la búsqueda de un futuro mejor.

➤ comparten la habitación), son quienes transmiten las pautas a los más jóvenes y a los recién llegados.

El compañerismo, la solidaridad, el cuidar al máximo nuestra intimidad, son condiciones imprescindibles en cada jugador de River. Aquí, el que se cree más importante que el grupo no tiene lugar", explicó Hernán Díaz en Medellín, antes de enfrentar a Nacional en la revancha por la semifinal. El marcador de punta es uno de los que más claro entendió lo que significa jugar en River, tanto que descartó una oferta del fútbol japonés (resignando los beneficios económicos) para terminar su carrera jugando con la Banda Roja.

El comportamiento (individual y grupal) no es un tema menor en el fútbol de River. No hace a un equipo campeón, es necesario, pero contribuye... Por eso, Ramón Díaz aprovechó para distinguir esa característica en Río de Janeiro, Medellín y San Pablo, durante los miles de kilómetros recorridos por la Supercopa. "Lo que más me gusta de River, además del estilo de fútbol, es la educación que mostró en todas las canchas. Este equipo se fue aplaudido de Medellín y de San Pablo, y eso es algo que no veo en todos los días. Cualquier futbolista que llega a este club conoce lo que tiene que hacer. Los conflictivos saben que no son idóneos (italianismo de Ramón Díaz) a nuestro estilo."

Ese estilo que nace fuera del campo de juego tuvo su continuidad perfecta en el "verde césped" (definición riverplatense en ríen). O mejor dicho, en la convic-

RAMÓN DÍAZ
Palmeras y morros enmarcan el entrenamiento previo al encuentro con Vasco. Una escala decisiva del periplo.



que se debe intentar en el campo de juego. "Cuando uno pierde, siempre se pregunta que tiene que cambiar -reflexionó Eduardo Berizzo en el hotel Sheraton de San Pablo-. Bueno, lo mejor de este River es que no cambia, mantiene firme la convicción de juego que tiene. Seguro que habrá cosas por corregir, pero la idea de juego no tiene por qué modificarse."

Esa convicción es la que rescató al equipo en los momentos difíciles (que

dente de no haber ganado nunca en Brasil en 12 partidos anteriores (por Copa Libertadores y Supercopa), y con la obligación de un empate para alcanzar la semifinal.

Así, en una noche distintiva, impuso su jerarquía e iba ganando por 2-0 cuando la violencia de los hinchas locales obligó a suspender el partido. Ese resultado produjo un quiebre. "Esa noche me convencí de que el equipo podía ser campeón. Haber jugado de esa manera en una cancha tan difícil, haber dado esa exhibición de juego cuando Ri-

ver no había ganado nunca en Brasil, fue algo merecido", recordó Ramón un tiempo más tarde.

Fueron 31 partidos (entre Torneo Apertura y Supercopa) en cuatro meses. En el campeonato sudamericano sufrió sólo dos derrotas (1-2 ante Santos en Brasil y 1-2 ante Nacional en Medellín), pero aún en esa instancia recibió aplausos. Fue, también, un camino con detalles curiosos, como el BMW 318Ti que Ramón Díaz le obsequió a sus jugadores como premio por haber ganado en Río de Janeiro. Fueron, al fin, 112 días que estos hombres jamás olvidarán. Los que permitieron sumar a la fortuna millonaria el único trofeo que se le había negado hasta ahora.

Un tiempo que dirigentes, técnicos y jugadores siempre podrán recordar con orgullo, seguros de que han escrito un capítulo incomparable en una vida incomparable. La del glorioso River Plate. ❁

GONZALO ABASCAL

FOTOS: GERARDO HOROVITZ Y A. J. J.

SUPERCOPA

EL NOMBRE REAL DE BATMAN ES "BRUNO DÍAZ" Y EL DE SUPERMAN "RAMÓN DÍAZ"

ESTE 'ÁNGEL' LLEGÓ MÁS ALTO QUE YO...

AHORA SOMOS "SUPERCALLINAS"

LABRUNA

QUÉ DE PAPELITOS!

ES LA RECAUDACIÓN

HASTA CARDETTI RESULTÓ UN "CHEQUE" AL PORTADOR

PERO ES LO TENEMOS EN EL BANCO

EL ROJO SERÁ EL REY DE COPAS, PERO YO SOY EL PRINCE

SAN PABLO FUSO EL "EFECTO CALPIRIÑA" PERO NOSOTROS LOS HICIMOS BOLSA

-MAICAS-

CUÁNTOS RECUERDOS... ESTO FUE CUANDO LE DIMOS VUELTA LOS PARTIDOS A RACING

"Y YA LO VÉ... Y YA LO VÉ... ES PARA JULIO BOCCA QUE BAILA POR TV."

NUNCA VOY A OLVIDARME COMO PEGARON LOS OTROS BRASILEÑOS

QUIÉNES? LOS DEL VASCO "DA GAMBÁ"

EL ARQUERO TUVO QUE IR A UNA "SAIAS" DE PRIMEROS AUXILIOS

ACORDÁS EL GOL DEL CHILENO CONTRA NACIONAL?

ESTO NOS DE...
ER...
INAS



LA DÉCIMA FUE LA VENCIDA

De aquellos tra

River inició la búsqueda del trofeo "Joao Havelange" desde la primera competencia en 1988. Pero aquellos nueve intentos fueron infructuosos: quedó eliminado dos veces en semifinales y una en la misma final.

Produccion: ALBERTO CANTORE



golos amargos...

Arriba: el grito de Néstor Fabbri para Racing en el Monumental. Su gol de cabeza sobre la hora eliminó al River de Grigol en la semifinal de 1988. A la izquierda: la desazón de Jorge Higuain en el Morumbi. El equipo de Passarella perdió 3-0 la final de 1991 ante Cruzeiro.

1988 - Semifinal

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
13-4	Asunción	Olimpia (Paraguay)	0-2	
20-4	Buenos Aires	Olimpia (Paraguay)	4-0	Alzamendi (2); J. O. Da Silva (2), 1p
3-5	Porto Alegre	Gremio (Brasil)	0-1	
11-5	Buenos Aires	Gremio (Porto Alegre)	3-1	Alf neta (en contra); Alzamendi (2)
25-5	Avenida	Racing Club (Argentina)	2-1	Borrell
1º-6	Buenos Aires	Racing Club (Argentina)	1-1	N. D. Gutierrez 1p

1989 - Octavos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
5-10	Buenos Aires	Gremio (Brasil)	2-1	Centurón; Borrell
11-10	Porto Alegre	Gremio (Brasil)	1-2	Centurón

* Eliminado en definición por penales 4-1

1990 - Octavos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
31-10	Buenos Aires	Olimpia (Paraguay)	3-0	Borrell; Morumbi
7-11	Asunción	Olimpia (Paraguay)	0-3	

* Eliminado en definición por penales 4-3

1991 - Final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
10-10	Buenos Aires	Gremio (Brasil)	2-2	Spontón; Higuain
10-10	Porto Alegre	Gremio (Brasil)	1-1	Medina Belio
16-10	Buenos Aires	Flamengo (Brasil)	1-0	Borrell
23-10	Rio de Janeiro	Flamengo (Brasil)	1-2	Torresani
30-10	Buenos Aires	Peñarol (Uruguay)	2-0	
6-11	Montevideo	Peñarol (Uruguay)	3-1	
13-11	Buenos Aires	Cruzeiro (Brasil)	2-0	
20-11	Belo Horizonte	Cruzeiro (Brasil)	0-3	

* Clasificado en definición por penales 4-3

* Clasificado en definición por penales 4-3

1992 - Cuartos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
6-9	Buenos Aires	Argentinos Juniors (Argentina)	2-1	Medina Belio; Silvan
7-10	Buenos Aires	Argentinos Juniors (Argentina)	3-0	Torresani; Ortega; Silvan
21-10	Belo Horizonte	Cruzeiro (Brasil)	0-2	
28-10	Buenos Aires	Cruzeiro (Brasil)	2-0	

* Eliminado en definición por penales 5-4

1993 - Cuartos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
22-9	Buenos Aires	Argentinos Juniors (Argentina)	2-1	Medina Belio; Silvan
13-10	Buenos Aires	Argentinos Juniors (Argentina)	2-1	Rivarola (p); Silvan
20-10	Buenos Aires	Flamengo (Brasil)	2-1	Rivarola (p); Torresani
27-10	Rio de Janeiro	Flamengo (Brasil)	0-1	

* Eliminado en definición por penales 6-5

1994 - Cuartos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
7-9	Buenos Aires	Nacional (Uruguay)	2-2	Francescoli (p); Amato
21-9	Montevideo	Nacional (Uruguay)	1-0	Amato
6-10	Buenos Aires	Boca Juniors (Argentina)	0-0	
13-10	Buenos Aires	Boca Juniors (Argentina)	1-1	Francescoli

* Eliminado en definición por penales 5-4

1995 - Semifinal

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
14-4	Buenos Aires	Peñarol (Uruguay)	3-2	Cedrés; Francescoli; Galarza
14-4	Buenos Aires	Peñarol (Uruguay)	2-3	Francescoli; Ortega
14-4	Buenos Aires	Peñarol (Uruguay)	1-2	Francescoli
14-4	Buenos Aires	Peñarol (Uruguay)	3-2	C. R. Ayala; Francescoli (2)
14-4	Buenos Aires	Peñarol (Uruguay)	2-2	Francescoli (2), 1p;
14-4	Buenos Aires	Peñarol (Uruguay)	0-0	

* Eliminado en definición por penales 4-1

1996 - Octavos de final

Fecha	Lugar	Rival	Resultado	Goleadores
14-4	Buenos Aires	Atlético Nacional (Colombia)	2-2	Chuz; Monsemat
14-4	Buenos Aires	Atlético Nacional (Colombia)	1-2	Rivarola

LA DÉCIMA FUE LA VENCIDA

...a este final de

River se tomó revancha de aquella final que perdió ante Cruzeiro, justo ante otro equipo brasileño. Este fue el desarrollo de esta Supercopa con los resultados de los 54 partidos.

GRUPO 1	Fecha	Lugar	Partido		
	27-8	Santiago	Colo Colo	0	1
	27-8	Buenos Aires	Boca Juniors	1	1
	3-9	Santiago	Colo Colo	1	1
	3-9	Buenos Aires	Boca Juniors	1	0
	24-9	Santiago	Colo Colo	1	1
	25-9	Buenos Aires	Cruzeiro	1	1
	15-10	Buenos Aires	Cruzeiro	1	1
	16-10	Avellaneda	Independiente	1	1
	23-10	Avellaneda	Independiente	2	1
	23-10	Buenos Aires	Cruzeiro	1	1
	29-10	Buenos Aires	Boca Juniors	2	2
	30-10	Avellaneda	Independiente	1	1

Marcelo Salas festeja el primero de sus dos tantos en la semifinal de ida contra Nacional de Medellín. El chileno, a fuerza de goles, llevó a River a otra vuelta olímpica.

GRUPO 2	Fecha	Lugar	Partido		
	26-8	Asunción	Olimpia	1	1
	26-8	Rio de Janeiro	Flamengo	1	2
	3-9	Asunción	Olimpia	1	0
	3-9	San Pablo	San Pablo	1	1
	23-9	Asunción	Olimpia	0	0
	23-9	Rio de Janeiro	Flamengo	1	1
	14-10	San Pablo	San Pablo	1	0
	14-10	Buenos Aires	Velez Sarsfield	1	3
	14-10	Rio de Janeiro	Flamengo	2	3
	24-10	Buenos Aires	Velez Sarsfield	1	3
	24-10	Buenos Aires	Velez Sarsfield	0	3
	24-10	San Pablo	San Pablo	1	1

Marcelo Daniel Gallardo fue el conductor del campeón, además convirtió goles decisivos en esta campaña.

GRUPO 3	Fecha	Lugar	Partido		
	28-8	Buenos Aires	River Plate	1	1
	28-8	Rio de Janeiro	Vasco Da Gama	1	1
	3-9	Rio de Janeiro	Vasco Da Gama	1	1
	3-9	Buenos Aires	River Plate	1	1
	24-9	Buenos Aires	River Plate	1	1
	25-9	Asunción	Racing Club	1	1
	15-10	Asunción	Racing Club	1	3
	16-10	Santos	Santos	1	2
	23-10	Asunción	Racing Club	1	3
	23-10	Santos	Santos	1	1
	28-10	Santos	Santos	1	2
	30-10	Rio de Janeiro	Vasco Da Gama	1	2

GRUPO 4	Fecha	Lugar	Partido		
	27-8	Montevideo	Gremio	1	1
	27-8	La Plata	Estudiantes	1	0
	3-9	La Plata	Estudiantes	1	0
	3-9	Montevideo	Peñarol	1	1
	24-9	Montevideo	Gremio	1	1
	24-9	Montevideo	Peñarol	2	2
	15-10	Montevideo	Atlético Nacional	2	0
	15-10	Montevideo	Peñarol	1	2
	23-10	Montevideo	Atlético Nacional	1	0
	23-10	Montevideo	Gremio	1	2
	28-10	Montevideo	Atlético Nacional	1	1
	30-10	Montevideo	Estudiantes	1	1



EDICIÓN ESPECIAL N° 136
DICIEMBRE de 1997

El Pelado Díaz sigue sumando títulos y acercándose a las máximas leyendas riverplatenses, como Angel Labruna y Daniel Passarella. El técnico logró su segunda Copa continental, demostrando su notable estirpe ganadora. Y no se detiene: ahora va por el Apertura.



A photograph showing a person's hand holding a small, white and red model airplane against a background of vertical metal bars. The hand is wearing a blue wristband and a ring. The airplane has a red stripe and some text on its side. The text "Ramón sube en la historia" is overlaid in large, bold, yellow letters with a black outline.

Ramón sube en la historia

Ramón sube en la historia

ESCENA 1. Esto ocurrió el martes 30 de abril del año pasado en el barrio Miraflores de la ciudad de Lima, Perú. Instalado en el bar del hotel Las Américas, compartiendo un café con su amigo Omar Labruna, Ramón Angel Díaz consumía las horas previas al encuentro que un día después se disputaría ante el Sporting Cristal por los cuartos de final de la Copa Libertadores de América. En momentos de calma, el Pelado, como lo llaman, contaba con mucho entusiasmo. En realidad no del juego en sí, sino del escudo encima, prestando apoyo de fondo a los ataques al que se comprometió los días. Entonces sintió la presencia del periodista a sus espaldas.

Ramón, estamos juntando vivencias de los distintos protagonistas relacionadas con la Libertadores. ¿Cuál es la imagen que más recordas?

El que me parece más importante.

¿Cuál? La imagen que más recuerdas, ¿verdad? No, cuando perdimos 5-0 contra el campeón de Brasil.

Pero ese partido fue por la Supercopa...

Sí, ¿estas seguro?

Sí, Ramón. Fue la final de 1991...

¿Ahí me acordé de una imagen de la Libertadores?

eran un lejísimo recuerdo los días difíciles del comienzo. Se sentía tan seguro y tranquilo el técnico, que hasta invitaba a los periodistas a compartir un almuerzo en la concentración. Y EL GRAFICO había sido el medio elegido aquel viernes, apenas un día antes de que su equipo venciera 2-0 a Vélez Sarsfield para disfrutar de una nueva vuelta olímpica. Entonces, el Pelado se topó con el periodista invitado.

¡Hola! ¿Cómo andás?... Vení, subí conmigo, así conocés lo que es nuestra concentración. ¿Nunca habías estado antes, no?

Sí, Ramón, cuando te hicimos las 100 preguntas nos hiciste subir y nos dijiste que éramos el primer medio en conocer la concentración. ¿No te acordás?

No.

¿Pero qué pasa con tu memoria? Algo falla...

Lo que pasa es que a mí me gusta mirar para atrás, pero me gusta mirar hacia adelante. ¿Entendés lo que quiero decir?

Después de tres días de entrevistas, me puse a pensar en una obra que podría ser titulada "Ramón Angel Díaz al natural". Porque así como lo ve, este hombre que se consagró de la Supercopa con la Libertadores, que no sabe o no recuerda que sólo dos técnicos en la historia del club alcanzaron alguna vez la cúspide en América (Héctor Veira y él, nada menos); este hombre que levanta los brazos al cielo y disfruta como un auténtico hinchita este logro por tantos años postergado; este hombre llamado Ramón Angel Díaz hace un sincero culto de la espontaneidad. A él no le importa que digan lo que digan por eso, sólo lo que cualquier hombre del fútbol con mediana memoria del club sabe. A él no le importa el ver y contar. Y gana.

ESCENA 2. Esto ocurrió el viernes 4 de abril de este año, en el barrio de Núñez, Buenos Aires, Argentina. Acomodado en uno de los bares del bar El Águila, compartiendo un café con sus amigos Omar Labruna y Daniel Bossa, Ramón Angel Díaz consumía las horas previas al partido que lo enfrentaría a su ex equipo, el campeón de Villahermosa, Platense, en el estadio de Villa Pizarrini. El hombre de los dulces que vivió el fútbol de la mano de la familia, debía mantener la calma, pero no podía dejar de mirar los cascotes que se venían en su dirección. El Albino, como lo llaman, miraba a los jugadores del equipo de la mano, EL GRAFICO, como si fuera un amigo. El día de ayer, el domingo 3 de abril, no que le faltaba.

Omar, ¿quién hubiera dicho, no? La Libertadores, que tantos dolores de cabeza le dio a tu viejo, la terminaste ganando como ayudante de campo. ¿Qué sentimiento te genera? ¿fue la primera vez que lo hiciste?

Sí, cuando me llamaron a mí. Y me lo dije.

Algunos dicen que Ramón, por su edad, ya no debería estar en el fútbol. ¿Qué te parece?

ESCENA 3. Esto ocurrió el viernes 8 de agosto de este año en el estadio Monumental. Como en el bar del hotel Las Américas, Ramón Angel Díaz caminaba los pasillos del vestuario, que separa el campo de la zona de entrenamiento del plantel. Ya



LA RUTA DE LOS GRANDES

	COMO JUGADOR	COMO TÉCNICO	TOTAL
ANGEL AMADEO LABRUNA	9 1941/42/45-47 52/53/55/56/57	8 Metro 1975/77/78/80 Nacional 1975/79	15
DANIEL ALBERTO PASSARELLA	7 Metro 1975/77/79/80; Nacional 1975/79/81	3 Campeonato 1989/90; Aperturas 1991 y 93	10
RAMON ANGEL DIAZ	5 Metropolitanos 1979/80; Nacionales 1979/81; Apertura 1991	4 Copa Libertadores 1993; Apertura 96; Clausura 97; Supercopa 97	9
JOSE MARIA MINELLA	2 1936/37	6 1947/52/53/55/56/57	8
CARLOS PEUCELLE	4 1932/36/37/41	1 1945	5
AMERICO RUBEN GALLEGO	4 Nacional 1981; Campeonato 1985/86; Copa Libertadores e Intercontinental 86	1 Apertura 1983	5
RENATO CESARINI	2 1936/37	2 1941/42	4
ALFREDO DI STEFANO	1 1947	1 Nacional 1991	2

Este cuadro incluye a quienes más veces fueron campeones en River Plate como jugador y técnico. Técnicos campeones no riverplatenses: Víctor Caamaño (1932, profesor de educación física del club) y Héctor Veira (1986).



Arriba: En el banco, palpitando el último partido contra el San Pablo, junto a su ayudante Omar Labruna, en 1997.

Izquierda: Ramón no pudo con Paulo Cesar en la dolorosa derrota por 3-0 de River ante Cruzeiro, en 1991.

de River. El tema es que él es un hombre que no se rinde fácilmente. Él es el "tri".

Y ahora, cuando se acerca el momento de la despedida, él se siente como un niño que se va a separar de su mamá. Él se siente como un niño que se va a separar de su mamá. Él se siente como un niño que se va a separar de su mamá.

Lo que resulta realmente llamativo es comprender el quiebre que apenas un partido pudo haber provocado en su vida como director técnico. Porque estaba claro que le sus primeros cuatro años de

bertadores '95, Supercopa '95, Apertura '95 y Clausura '96), una eliminación en la Libertadores que finalmente River terminó obteniendo (la de 1996), hubiera significado el adiós al club donde se crió como futbolista sino el adiós a su proyecto de entrenador. ¿En qué otro club del país podría haber dirigido después de semejantes tropezos? ¿Qué otro club del mundo podría haber requerido de sus servicios con semejantes antecedentes?... Ninguno, seguramente ninguno. El mismo lo reconocía hace unos meses en EL GRAFICO.

En un momento estaba al borde del precipicio. Todo el mundo nos daba por muertos, pero quedaba una esperanza en la Copa y nosotros leábamos de cabeza. Yo tenía muy en claro que era mi última chance.

—¿Davicce te había dicho que, si perdían la Copa, te tenías que ir?

—No me había dicho nada, pero en esas grandes instituciones los resultados son fundamentales. Teníamos que salir o salir y me la jugué a muerte en la Copa. Todo pudo haber cambiado en un partido, si nos eliminaban me hubiera complicado muchísimo para seguir dirigiendo. Por eso yo me dije a mí mismo en ese momento: "O paso a la historia o me voy". Yo tenía que ir a La Rioja a jugar con mis pibes. Yo había muchas alternativas.

Y pasó a la historia, nomás. Transmitiendo tranquilidad, inyectando confianza y te ganadora, impulsando a los suyos a jugar sin esteriles precauciones ni falsos temores. Porque este equipo que comanda Ramón Díaz ha conquistado en los dos últimos años lo que históricamente muy pocos conjuntos de River habían conseguido sumándole una cuota inestimable de temperamento al tradicional fútbol depurado que siempre se practicó en Núñez. A saber:

1) Obtuvo la Copa Libertadores de América (la segunda en 30 años de competencias plagadas de frustraciones).

2) Triunfó en Brasil (2-0 al Vasco) por primera vez en competencias oficiales, después de 12 intentos infructuosos.

3) Ganó campeonatos con el último aliento (recordar el triunfo por 1-0 ante Newell's con gol en el último minuto de Roberto Trotta, por el Clausura).

4) Se recuperó de duros golpes (1-4 contra Estudiantes, 1-5 ante Colón) para ganar los últimos 6 encuentros y adueñarse de atropellada del Clausura. Lo mismo hizo tras caer ante Boca en este Apertura para instalarse en la cima: ganó 7 partidos y empató 1.

5) Remontó a puro corazón, partidos que parecían perdidos (como el 3-3 con Boca del Clausura, o el 3-2 frente a Racing en el Apertura, por nombrar los más resonantes).

6) Superó situaciones adversas en los últimos minutos, que en otros tiempos hubieran concluido en derrota. Así, en este torneo, venció a Colón (a 15 del final), a los jujeños (a 15 también), a San Lorenzo (a 5), a Newell's (a 10) y empató con Vélez (a 2).

7) Si conquistara este Apertura, por primera vez en la historia habrá superado a Boca Juniors en el mano a mano final de un campeonato, además de igualar la hazaña del tricampeonato del 1955/57 y del 1979/80.

No es poco. Claro que no. Inmune de pura cepa, desprejuiciado de nacimiento, ganador insaciable desde la cima, Ramón Ángel Díaz ha ganado otra vez. ¿Quién será capaz de ponerle límites a este hombre?

DIEGO BORINSKY



Miércoles, 21:10

El estadio y sus alrededores están repletos de gente con la idea de vivir el momento de juego. Espectaculares.



Miércoles, 17:50

Sobres el playón de estacionamiento del Monumental, un fanático cumple con su promesa: ponerse de rodillas por estar presente en esta final. Para amar fútbolers.

Desde la noche previa hasta el momento de la consagración, así se vivió esta jornada de gloria en las afueras y en las entrañas del estadio. ¿Los protagonistas de esta crónica? Los hinchas, la gente, los anónimos, quienes marcaron con sus propias historias este miércoles 17 de diciembre para el recuerdo. Ellos también fueron parte de este sueño riverplatense.

El día Monumental



Miércoles, 12:00

Al uno de los arcos, dos especialistas de la fiesta de fuegos se preparan para el título.



Miércoles, 00:35

José Ortiz, de Carlos Paz; Carlos Correa, de Rosario; y un ocasional compañero porteño pasaron la noche previa en las afueras de la cancha, al calor del fuego.

José Marcelo Salas fue la gran figura de la inolvidable noche en la que River Plate ganó por primera vez la Supercopa "Joao Havelange". El chileno metió los dos goles, el segundo de ellos en una excepcional jugada en la que mostró una sangre fría verdaderamente impresionante. Volvió a ratificarse como un gran ídolo, aunque la pregunta recorre todos los pasillos del Monumental: ¿hasta cuándo River podrá disfrutar de esta joya?

Adiviná por qué

**le dicen
el Matador**





El grito enloquecido de Salas, después de poner el 1-0 para River.

De dónde viniste, chilenito cósmico al que quisieron probar? ¿De qué genética surgiste, monstruo sagrado del fútbol mundial? ¿En qué espejo te miraste, cuando corriste por primera vez una pelota, a pie pelado, en medio del campo, sin más herramientas que la bola y tu pincel zurdo?

¿A quién habrás mirado, copiado, imitado, idolatrado, por qué naciste así, agreste, en un país que se distingue por miles de cosas hermosas pero que no tiene una historia como para respaldar semejante hallazgo futbolero? Salas es frío como su tierra de origen, ubicada al Sur del Sur y muestra una calidad que lleva a la comparación brutal, increíble, casi herética pero esencial para no dar más vueltas sobre el asunto. En el ancho planeta de los delanteros-delanteros, de los que tienen el gol marcado a fuego entre las cejas, después de Ronaldo, ¿quién si no él? José Marcelo Salas, chileno de nacimiento, mezcla rara y explosiva de español conquistador con la sangre mapuche de la madre, que le dio por partes iguales el aguante y la fiereza, la frialdad y la calentura, la quietud y la explosión...

Como ésa que **hizo temblar al viejo estadio Monumental** desde sus mismas entrañas, cuando al minuto del segundo tiempo empujó la pelota que soñaron empujar millones de argentinos para poner el 1-0 que sonó definitivo. El San Pablo estaba con un hombre menos, en derrota y ante 70.000 personas que exigían la victoria como una ofrenda pagana a los Dioses del Olimpo Millonario.

¿Qué podían hacer esos diez brasileños contra tanta presión y el gol del Matador ya metido en al alma?

Pero se levantaron de sus cenizas, pelearon como los pur-sang del juego más hermoso que son, empataron el partido con un golazo de Dodó y helaron la sangre de la multitud. River era nervio y confusión, mucho centro y poco cerebro, demasiada ansiedad y escasa claridad. ¿Quién podría socorrer a ese equipo apurado, desmadrado, corroído por los fantasmas de la esquiva Supercopa? Sólo el Matador, ¿quién si no? Cuando todos se calentaban, él se enfrió.

El último acto del golazo que definió la Supercopa. Salas, de derecha, bate a Roger.



Una rareza: Salas en su casa de Belgrano, el sitio en el que se refugia junto a su esposa Carolina.

Llegó la asistencia de Diego Placente, el pie zurdo de Salas para domesticar a la pelota y convencerla de que siga con él de viaje hacia la gloria, el enganche perfecto hacia el medio y el **derechazo** letal para incrustar la pelota en el arco del Río de la Plata, y liberar para siempre los gemidos de la muchedumbre.

Iban doce minutos del segundo tiempo y se abrieron, incontenibles, las compuertas de la felicidad. Faltaba una eternidad de fútbol y de angustia, pero lo del cabro trasandino había sido una pócima letal para el orgullo herido y la chance magullada del gigante paulista. Porque Salas es un goleador providencial, no un reboterito con suerte o el que suma conquistas cuando el equipo se florea y se lanza el festival.

Lo definió bárbaramente Sergio Bernabé Vargas, el arquero de Chacabuco que fue su compañero durante tres años en la Universidad de Chile: "Marcelo es un goleador de 1-0, 2-1 o 3-2. Aparece cuando todos estamos muertos y no sabemos para dónde agarrar. Es

de los tipos que te salva, no de los cagones que se suben al carro cuando todo ya está cocinado..."

Y así es nomás, el Matador de Temuco anda por el mundo arrastrando un destino manifiesto. No es un dechado de virtudes técnicas, no deslumbra por una potencia física arrolladora, no posee una pegada para romper redes o agujerear carteles, no contagia fervor para beneficio de los que juegan a su lado, no es una centella que surque veloz el campo, no se le escapa una sonrisa ni que contraten al Sindicato de Payasos, no se preocupa por devolver efusivamente las enormes demostraciones de cariño de la gente, no lo desborda un carisma impresionante, no tiene verso, no sabe lo que es la demagogia, lleva col-

gado en la espalda el cartel que algunos advirtieron en La Ribera ("¡Soy chileno, esos que en la perra vida triunfaron en la Argentina!"), no le abre la puerta de su casa ni al sodero...

Pero entonces, ¿qué extraña química curte este tipo para poner loca a la gente, para hacer ganar un campeonato atrás de otro, para levantar de sus asientos hasta al más glacial de los fanas de la Banda?

Tiene ese no sé qué que no se define pero se sufre o se goza, según sea el lado del mostrador en el que se esté ubicado. Porque este chileno de apenas 22 años (nació el 24 de diciembre de 1974, cuando lo depositaron en un humilde pesebre de la Araucanía chilena, sin saber que un poco más de dos décadas después, valdría 30 pallos verdes) tiene una carrera triunfadora digna de un portento.

Jugó dos Campeonatos Nacionales en su país y los ganó. Y no integraba el laureado Colo Colo, sino la U, una especie de Racing trasandino, al que había orinado un dinosaurio del Jurásico y llevaba un cuarto de siglo sin vuelta olímpica... El Matador se puso la casaca azul número once y se olvidaron de la mufa. No sólo eso. Al año siguiente (1995) metió el bi.

Vino a la Argentina, jugó dos torneos locales con River Plate y los ganó (y tiene el tercero al caer). Jugó la Supercopa que se negaba a entregarse a las vitrinas del Monumental y la ganó. Haciendo los goles que valen, los goles que hacen llorar y vivir. A lo Salas. A lo guapo sin estridencia. A lo ídolo sin glamour. A lo goleador sin techo ni límite. ¿Adivinaste por qué le dicen Matador? ⚽

ALFREDO ALEGRE

Foto de producción: FABIAN MAURI





En Europa se
dice "FOOTBALL".
Aca se dice FUTBOL
porque preferimos
decirlos dos "O"
en el grito
de Gol.

